

BIBLIOTECA
JOSE MARTI
MAY 1903

Handwritten signature



CUBA Y AMERICA

VOLUMEN XVII

NUMERO 22

SEPTIEMBRE 27, 1903

Registrado en Cuba como un
periódico de prensa
UN EJEMPLAR 22

EVERETT —HOUSE

Union Square and
17th Street

Frente al Parque

Union Square.--NEW YORK

B. L. M. BATES, Propietario

—|o|—

Los que visiten á New York, encontrarán en el HOTEL EVERETT las mayores atracciones y conveniencia por su situación central en bello y animado sitio, cuartos y departamentos ventilados y por su restaurant de reconocida excelencia.

ESTABLECIDO
CON TODOS LOS
ADELANTOS
MODERNOS

RAMON CARRERA

FOTOGRAFO
REINA NUMERO 6. HABANA
Frente á La Casa Verde, la tienda que más barato vende

Tiene el gusto de participar á sus favorecedores y al público en general haber trasladado su antigua casa, de Luz 97, á Reina 6, y después haber construído una galería con todos los adelantos modernos, cuenta con todos los elementos necesarios para hacer un buen trabajo y á precios sumamente reducidos.

Con el propósito de dar á conocer los trabajos fotográficos de mi nueva galería he determinado hacer esta notable rebaja de precios que solo regirán hasta fines de este mes.

Gran desequilibrio fotográfico. Precios en plata

6 retratos visita esmaltados, \$1.50 y se regala uno en colores, una tarjeta postal con su retrato y dos botones.

POR UN PESO 6 RETRATOS

12 retratos visita esmaltados, \$2.50 y se regala uno en colores, dos tarjetas postales con su retrato y seis botones.

3 retratos Imperiales, cuerpo entero, esmaltados, \$1.50 y se regala uno en colores, una tarjeta postal con su retrato, más dos botones.

6 retratos Imperiales esmaltados, \$2.50 y se regala uno en colores, dos tarjetas postales con su retrato y tres botones.

12 retratos Imperiales esmaltados, \$4.50 y se regala uno en colores, dos postales con su retrato, seis botones y un alfiler de pecho para señora.

RETRATOS GRAN BUDUAR

6 retratos esmaltados, \$5 y se regala una porcelana, tres tarjetas postales con su retrato y seis botones.

12 retratos esmaltados, \$8 y se regalan doce botones, seis postales con su retrato y un pañuelo blanco de seda con su retrato ó un foto-creyón para adorno de sala.

NOVEDAD FOTOGRAFICA

6 modernos retratos al platino..	\$2-00
12 id.....	3-00
6 botones.....	1-00
12 id.....	1-50
100 id.....	3-50

— PRECIOS NUNCA VISTOS —

Bueno y barato, estos precios solo duran este mes.
El colmo de lo barato, así se puede usted retratar.

NOTA: No terminaré ningún trabajo sin dar antes el marchante la conformidad de estar á su gusto.

Ramón Carrera, Reina número 6 Habana

EL JABÓN DE REUTER

EL MEJOR PARA AFEITARSE

Produce una jabonadura abundante, y después de afeitarse deja la cara tan suave como la de un tierno niño. Cura todas las asperezas del cutis.

LA AFRICANA

Fundada el año 1878
de IGNACIO DE YURRE

Los populares cigarros de la acreditada fábrica LA AFRICANA, es un cigarro número uno.

GERVASIO 27 Tel. 1.205, Habana

Cuba y América

EDICION SEMANAL

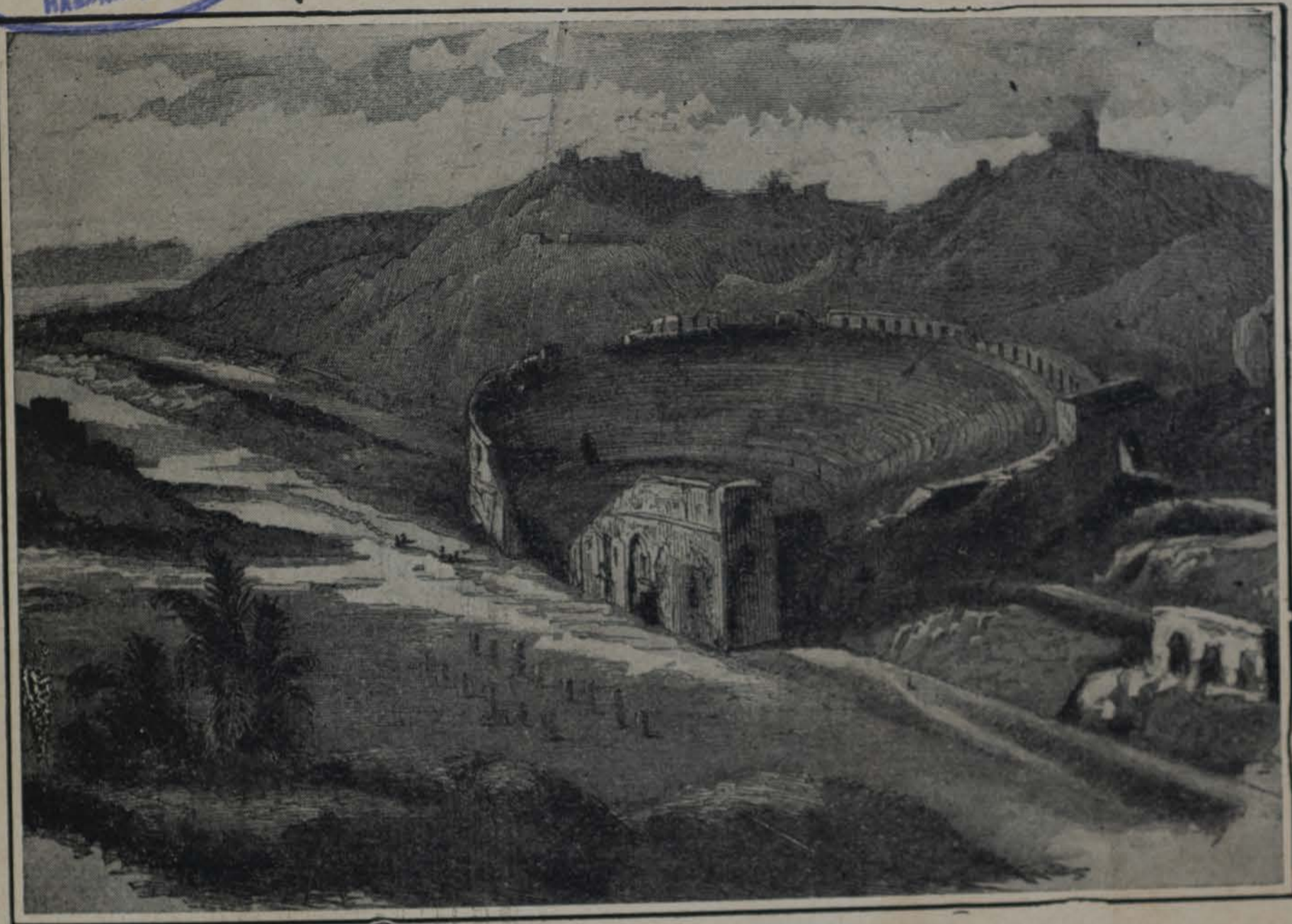
AÑO VII

SEPTIEMBRE 27 DE 1903

VOL. XII No. 22



Rea...



RUÍNAS DEL TEATRO DE EFESO

EFESO

FAMOSA por sus artísticas construcciones, fué la antigua ciudad de Efeso; pero sobre todo debe su renombre al célebre templo de Diana. Ese monumento de orden jónico, era considerado por los antiguos como una de las siete maravillas del mundo. Tenía ciento veintisiete columnas, que medían veinte metros de altura, y treinta y seis de ellas estaban adornadas de magníficos bajo relieves.

Según Xenofonte, la estatua que en el templo se veneraba, era de oro macizo. A la edificación de ese templo grandioso contribuyeron todas las ciudades del Asia Menor.

La fecha de su construcción se

calcula fué seiscientos años antes de nuestra era, tardándose en concluirlo doscientos veinte años.

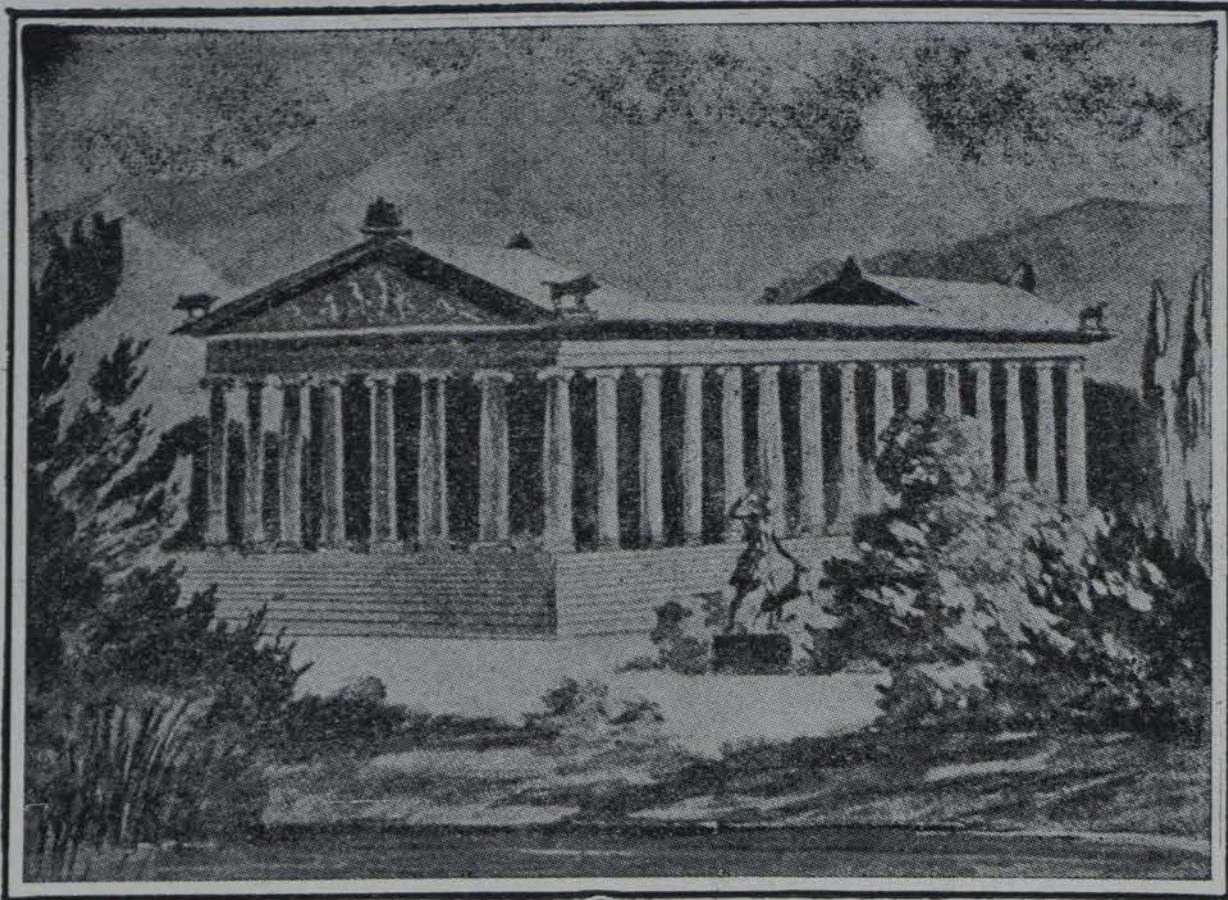
Erostatro, hombre ambicioso y oscuro, queriendo hacerse famoso por una destrucción memorable, incendió el hermoso templo, logrando sus propósitos sólo en parte. Los naturales de Efeso reserváronse la gloria de reconstruirlo, no omitiendo esfuerzo ni sacrificio para que el segundo templo no desmereciera del primero en extensión ni en riqueza.

El templo de Efeso, fué saqueado por los escitas doscientos sesenta y tres años antes de Jesucristo y destruído definitivamente para siempre cuando los emperadores cristia-

nos, en su estrecho e espíritu de intransigencia, hicieron demoler todos los templos del paganismo.

Efeso fué una antigua ciudad del Asia Menor establecida en la costa Oeste cerca del mar Egeo. Fué una de las más florecientes de la Jonia, centro del comercio de los países vecinos y poseedora de un gran puerto.

Según M. Joanne, Efeso fué reedificada varias veces en lugares distintos. La primer Efeso, llamada Smyrna, estaba situada en las faldas del Monte Prion, la segunda fué fundada por Androques, cerca del templo de Minerva, y la tercera cerca del templo de Diana, durante



TEMPLO DE DIANA EN EFESO

la ribera derecha de este río están las ruínas, ocupando una extensión de más de mil doscientos metros las murallas de Lysimaco, flanqueadas de distancia en distancia por torres cuadradas y poternas.

Al centro de las ruínas se eleva el monte Prion, en cuyos flancos está situado el teatro, bastante bien conservado á pesar de los siglos transcurridos.

la dominación de los reyes de Lydia.

Efeso cubre con sus ruínas una gran extensión de terreno bordeada al Norte por el monte Zalesus, al Sur por el Coresus, al Oeste por el mar, y atravesada por el río Caystro. En

TRISTEZAS

—¿Por qué llora V. señora?

—¡Ay! Lloro mi cariñito, mi Leona amada, consuelo de mis nostalgias, única alegría y distracción en mi vida ociosa. Ya no sentiré en mi rostro su hocico acariciador ni experimentaré el placer voluptuoso de pasar mis dedos por entre su blanco y rizado pelaje. ¡Pobre perrita mía!

—¿Y de que murió su cariñito, señora?

—De indigestión. La pobrecita era muy glotona. Bien lo decía el doctor que un día acabaría mal. ¡Leoncita mía!... Ya no sentiré en mi rostro tu hocico acariciador.....

—Mujer, ¿por qué lloras?

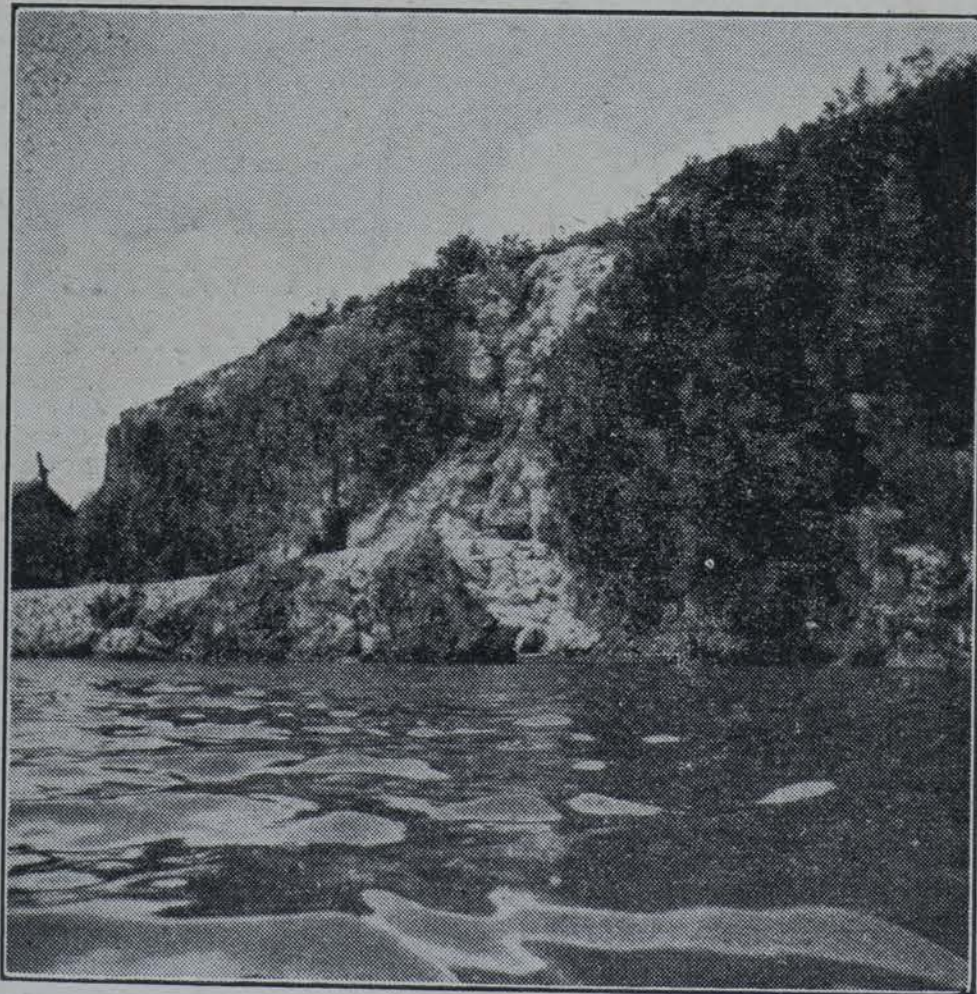
—Lloro mis penas, mis

penas infinitas. Murió mi hijito, pedazo de mis entrañas, objeto de mis amores, alivio de mis pesares, consuelo de mis tristezas, su-

prema esperanza de mi vida desgraciada.

—¡Pobre madre! Murió tu hijito, te dejó sola, abandonada; la muerte despiadada te lo arrebató.....

—No; me lo arrebató la miseria, la madrastra cruel de los pobres. Falto de alimentos sanos, la anemia había consumido sus fuerzas y un día de frío terrible, de su débil cuerpecito escapóse el postrer suspiro, sin que pudieran detenerlo mis amorosos besos y mis lágrimas ardientes.....



MÁRGEN DEL RÍO ALMENDARES

PALMIRO DE LIDIA

TOPICOS URBANOS

UNIFORMIDAD

LA UNIFORMIDAD discreta, bien presentada, en el traje, en la casa, en los detalles propios para distinguir una empresa, asociación, ó como símbolo de agrupaciones é instituciones, tiene no sólo su nota artística, sino también su grande utilidad.

Hay manifestaciones exteriores que el uso impone, sumamente convencionales; pero que llegan á ser como propiedades esenciales de las cosas.

Los envases de ciertos productos de perfumería, de farmacia y hasta de licores, tienen una forma aceptada universalmente. Las empresas de vapores, ferrocarriles y tranvías adoptan en su material rodante ciertas formas, simples detalles que las peculiarizan, sin romper con las generales conveniencias.

En las ciudades, los números, los rótulos de las calles y plazas, las líneas y alturas de edificios y sus pisos, los árboles, deben tener cierta uniformidad conveniente, esto es,

que esté algo lejana de la monotonía.

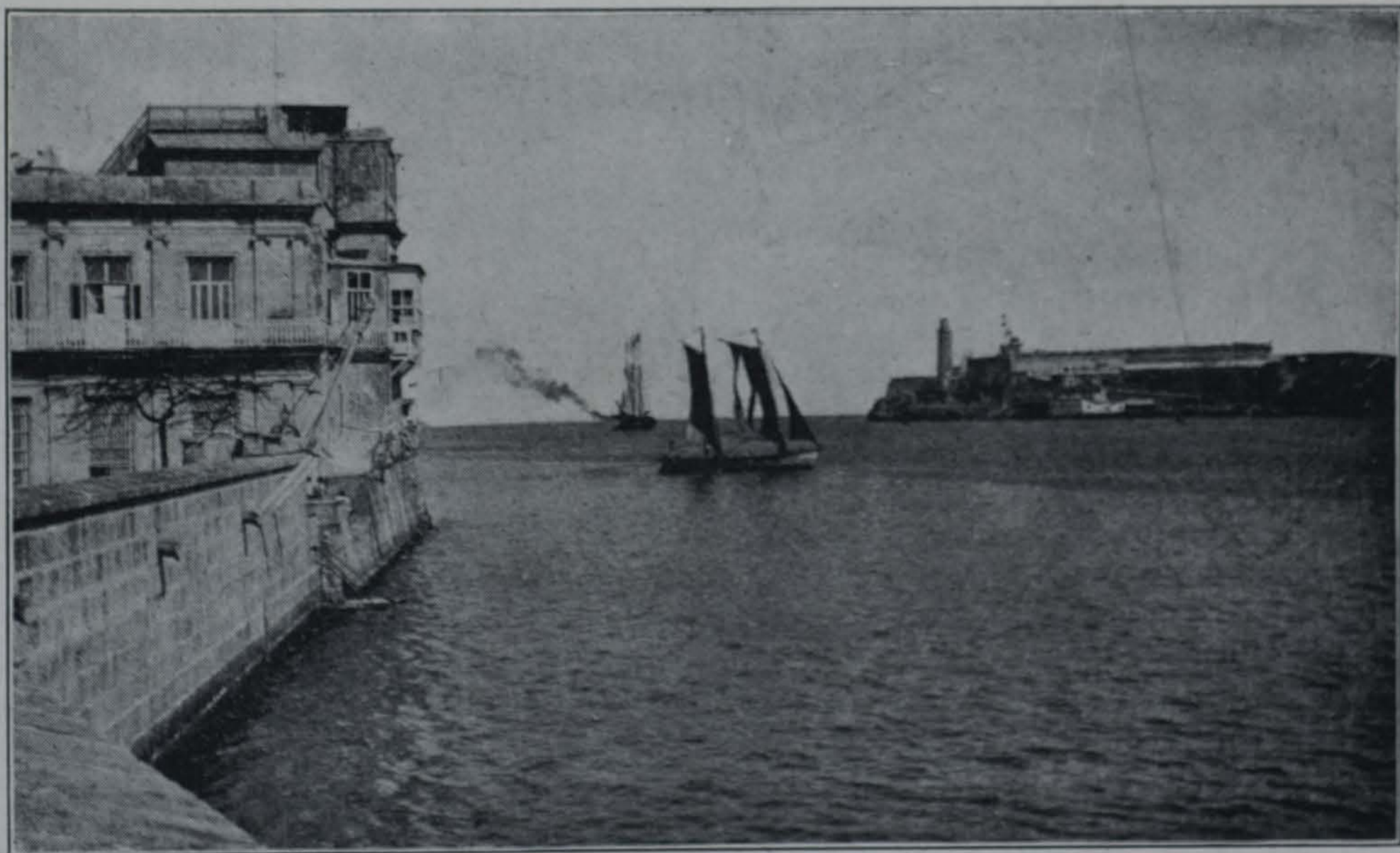
Una buena policía urbana no debe mirar con indiferencia estos detalles que parecen vulgares y que, sin embargo, debidamente atendidos, ofrecen el mejor efecto al presentarse en conjunto. Lo abigarrado implica descuido ó desorden y choca al culto observador.

LAS BANDERAS

Primeramente escribimos un tópico; luego en un buen artículo, hizo ver un compañero y amigo la conveniencia de uniformar la medida, los colores y figuras de nuestra bandera. Esta sigue siendo de distintas formas y proporciones, al gusto y capricho de cada cual.

La bandera americana de bastante difícil trazado por el número de sus estrellas y barras, resulta siempre proporcionada cualquiera que sea el tamaño que se le dé, porque han sido debidamente reguladas sus proporciones.

Hay banderas cubanas largas y desairadas que acusan el desconoci-



HABANA.—EL MORRO, LA ANTIGUA MAESTRANZA DE ARTILLERÍA Y PARTE DE LA CORTINA DE VALDÉS, HOY DERRUIDA PARA PERMITIR EL PASE DE LOS TRANVÍAS ELÉCTRICOS

miento de su medida y proporción; y sobre todo muy mal gusto.

En el asta de acero del Morro se coloca á veces una banderita tan microscópica que parece una escapela.

Repetimos que es conveniente dictar reglas para señalar la medida de cada bandera en los edificios públicos y además la proporción de su triángulo, estrella y barras. Hace muy mal efecto la falta de uniformidad.

UNIFORMES CIVILES

Nos parece muy plausible la medida de uniformar á los empleados subalternos de nuestras oficinas públicas. El traje apropiado y bien cuidado los presenta mejor que el abandono y el capricho en el vestir que antes se usaba. Pero detestamos el lujo de galones y cordones dorados, porque huele á librea.

La empresa de tranvías ha introducido entre los empleados á su servicio esta buena costumbre de uniformarlos con trajes muy propios de este clima.

También en los restaurantes, cafes, y otros establecimientos, aunque no hay uniformes, existe uniformidad en los trajes, lo cual causa el mejor efecto, sobre todo si hay corrección y pulcritud.

Está dispuesto que los conductores de coches de plaza vayan decentemente vestidos, lo cual cumplen en su mayor parte; pero no así los de ómnibus que creen estar exceptuados de la regla.

En otras poblaciones la forma de los sombreros de copa, ó como aquí se llaman bombas, de los cocheros de lujo, no varía, no sigue la moda, son rectas y de alas regulares; con esto se evita que se ostenten por las calles en bautizos, matrimonios y entierros, bombas de tres ó cuatro modas ya desechadas y de corte ridículo.

NUMERACIÓN DE LA CIUDAD

La Comisión de Amillaramiento, compuesta de cuatro propietarios y

cuatro concejales, pudo comprobar sobre el terreno, experimentalmente, dos cosas: la necesidad de completar la numeración de la ciudad y la de plantar árboles donde así fuere más conveniente.

Buscar las cifras en la numeración irregular de algunas calles que no las tienen ó las tienen en un desorden imposible de entender, en calles que reverberaban con el sol, sin el auxilio de la sombra de un árbol, era tormento que les hizo conocer, por experiencia propia, el que pasarán los empleados de la administración de correos, de telégrafos, de sanidad, notificadores del Ayuntamiento, de la Hacienda, los médicos y todo el mundo, en fin, que necesite averiguar con precisión el número de algunas fincas.

Se propuso que se completase la numeración actual en la parte vieja de la ciudad, en que está bastante bien y que se aceptara la numeración decimal en los barrios nuevos, sobre todo en el Vedado. Esta numeración tiene la ventaja de dar el número á la manzana, á la casa y á la calle.

Dispúsose también, y hasta creemos que fué á la Gaceta, que los propietarios pintaran las planchas de hierro que contiene el número de sus casas, de blanco y el relive de negro. Pocos lo han cumplido.

EL ARBOLADO DEL VEDADO

Ir á recorrer calles y buscar números á largas distancias y en pleno sol, es convencerse de la necesidad de poner líneas de árboles en calzadas y calles anchas de barrios como el Vedado.

Con este objeto se propuso por el Ayuntamiento á Obras Públicas, que con el semillero de álamos que existe en Aldecoa se completara el arbolado del Vedado y se señalaran los terrenos que en el plano del reparto están dejados á escuelas, parques, iglesias y mercados.

Era una medida altamente conveniente; pero el arbolado de las calles no podía hacerse hasta tanto

estuvieran hechas las rasantes.

Al presente se están componiendo las calles de Norte á Sur. Y es conveniente recordar lo del arbolado; sobre todo, el que servirá para señalar los terrenos del procomún, que por equivocación unas veces, por inocencia otras, y siempre con la mejor buena fe del mundo, los pierde el procomún y sirven á maravilla para el gusto, recreo y satis-

facción personal de buenos ciudadanos, impregnados del espíritu de civismo que los deberes de la sociedad imponen,

Así, aquella petición tenía dos fines, marcar las calles y plazas con líneas correctas é indubitables y librar del sol abrasador á cuantos tienen que transitar por el barrio del Vedado.

RAMÓN MEZA



HABANA ILUSTRADA—AVENIDA DE LA INDEPENDENCIA, ANTES PASEO DE CARLOS III

LA VUELTA AL MUNDO EN 54 DIAS

JULIO VERNE escribió una famosa novela, en la cual el protagonista, después de varios incidentes, conseguía dar la vuelta al mundo en ochenta días.

La ficción de Julio Verne, ha sido superada por la realidad. El día 2 de Julio del corriente año, salió de Nueva York, á bordo del buque "Deutschland", Enrique Frederick, estando de vuelta en dicha ciudad el día 26 del pasado Agosto, después de haber dado la vuelta completa al mundo. Empleó en su rápido viaje, cincuenta y cuatro días, siete horas y veinte minutos, ó sea unos veintiséis días menos que los

empleados por el personaje del célebre novelista francés.

Justo es consignar, en honor de éste, que Mr. Frederick ha contado con un factor importantísimo, que no existía cuando Julio Verne ideó su popular novela, y éste factor no es otro que el ferrocarril siberiano, una de las obras más importantes del mundo, de la que Rusia puede con justicia enorgullecerse.

Como á todo hay quien gane, no faltará probablemente algún otro intrépido viajero que dispute á Mr. Frederick, la gloria de dar la vuelta al mundo en mucho menos tiempo.



VISTA INTERIOR DE UN SALÓN DEL RESTAURANT AUTOMÁTICO EN NEW YORK

CARTAS PARA "CUBA Y AMERICA"

IV

PARA LOS latinos, la cocina de los yankees tuvo siempre y tiene una mala reputación. Hace una veintena de años era difícil hallar, aun en Nueva York, un restaurant que satisficiera el buen gusto de los aficionados á los guisos franceses y españoles.

En este particular, como en todo, se han realizado aquí grandes progresos y hoy puede asegurarse sin ninguna exageración, que el mismo París no tiene tantos ni mejores restaurants que Nueva York, á precios elevados ó á precios al alcance de las personas más modestas.

En punto á lujo y á esplendidez en el decorado, no hay que plantear la cuestión. Los mármoles, espejos, mosaicos, bronce, níqueles y cristales de cualquier restaurant de *Manhattan Burough*, de los más populares, no se encuentran en los de los *boulevards* parisienses. Las *maison Duval*, tan conocidas y celebradas, son sitios pobrísimos al lado de un Child neoyorkino. Allá está la mesa primitivamente adornada entre paredes vestidas de tapiz vulgar. En un Child, las mesas

bruñidas de caoba, las paredes cubiertas de mármoles y onix mexicano, los grandes espejos, el fausto en todos los pequeños detalles de la ornamentación y decorado y la riqueza del servicio dejan muy atrás á la pobre fonda europea.

Los guías de París alucinan al viajero hablándole de las comidas excelentes por dos y medio y tres francos. Con esa suma se obtiene en un Child abundante pan, mantequilla, salsas y encurtidos, que no se cobran, ni tampoco la servilleta, huevos, un gran *beafsteak* que alcanza para dos estómagos cubanos, un helado y un café con leche, y hasta puede agregarse una ensalada. El cambio de platos no alterará este presupuesto, pues el *menú* es muy variado.

Pero, esto no es lo asombroso. Los más pobres en New York pueden obtener un desayuno de pan y mantequilla y un café con leche por *dos centavos*. He visto en una avenida un restaurant que sirve un almuerzo de pan, carne, papas y café por *dos centavos*. Durante el triste período de la emigración de

los cubanos he visto á un artista (acaso más famoso por su talento que lo que debe serlo por su carácter y sus virtudes) ir acompañado de otro cubano que sirve hoy á la República en un puesto público, á uno de esos restaurants en los días más difíciles, á *cubrir el expediente del almuerzo*.

No creo que en ninguna parte se dé mayor ración de comida y de mejor calidad en sustancia alimenticia por menos dinero que en esta gran Babilonia.

Pero si los restaurants populares y modestos son ricos en su ornamentación y apariencia, también debo decir que los de lujo son caros, muy caros.

En New York se come hoy tan bien como en París, como en Barcelona (que dicho sea de paso, deja atrás en sus hoteles la mesa parisién), como en Londres.

Prepare el viajero el bolsillo y tendrá por centenas lugares que escojer para colmar sus gustos y apetitos. Por cada plato pagará á la vez la riqueza del servicio y el lujo maravilloso que se despliega en la ornamentación de los *salones de comidas*.

La vida comercial y agitada de este pueblo y sus costumbres de desayunarse en casa y de tomar un *lunch* á medio día, durante las horas del trabajo, ha hecho necesario el establecimiento de restaurants que ofrezcan fácil y pronto servicio á la muchedumbre de oficinistas, empleados y dependientes que en una hora dada se echan á la calle á hacer esa merienda.

De doce á una del día, los restaurants que se llaman *quick lunch* (merienda rápida, pronta) dan de comer en un instante probablemente á un millón de personas. Un habanero que visite uno de esos lugares por primera vez se sentirá completamente asombrado del movimiento y número colosal de personas que entran en un restaurant y que se renuevan cons-

tantemente después de ser servidos y satisfechos.

Para este servicio, el hostelero más habilidoso había inventado la colocación de los platos ya hechos y á precio fijo, sobre las largas mesas provistas de banquetas, cubiertos, servilletas, vasos, etc. El parroquiano llega, ocupa el puesto, toma los platos que le agradan, ú ordena otros; recibe un check del dependiente que le sirve y se va pagando en la puerta al contador la suma indicada en su *ticket*. Este facilísimo sistema ya tiene su *mejora*, su *progreso* necesario.



SIRVIÉNDOSE UN VASO DE SODA



SIRVIÉNDOSE UN VASO DE CERVEZA

En Broadway se ha establecido el restaurant automático: *Sírvase V. mismo*: es la divisa. En un salón refulgente de limpieza y bello en su ornamentación, están sobre las paredes indicados los platos y be-

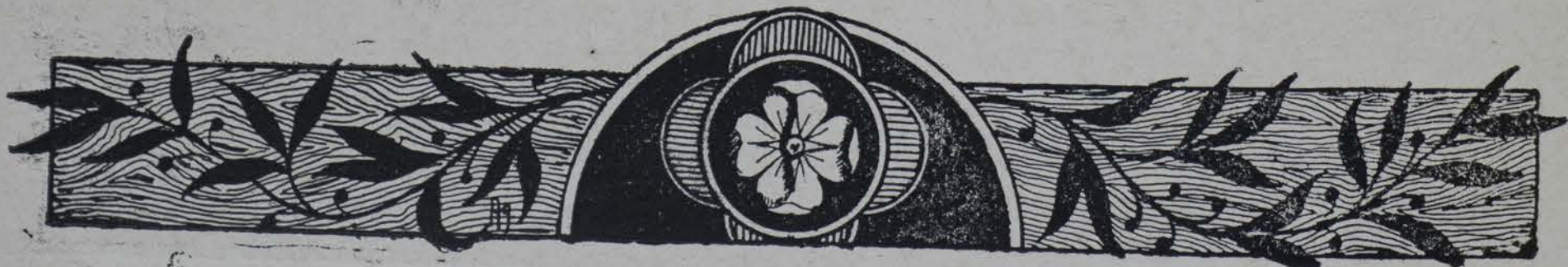
bidas, frías y calientes, que desee el comensal, y el precio de cada uno de ellos. ¿Desea V. un chocolate? arroje la moneda de diez centavos por la cavidad indicada; abra V. la vidriera, tome la taza y su plato y servilleta, abra la llave y obtendrá V el chocolate deseado. Aunque deje abierta la llave, ésta no verterá más que la cantidad precisa para llenar la taza.

¿Desea V. un beefsteak, una costilla, un par de huevos, un pollo, una ensalada? vaya al lugar indicado en los brillantes rótulos; arroje la moneda que en ningún caso pasa de veinticinco centavos y *Sésamo* abrirá la vidriera y le dejará tomar el plato con su servilleta y demás adminículos.

El vino, los helados, los postres, todo de la mejor calidad y bien condimentado lo obtendrá del mismo modo y con igual presteza y facilidad. En mesitas inmediatas colocará V. mismo su servicio y sin molestar á nadie ni ser molestado, ni tener que dar propinas, habrá hecho V. una comida excelente, limpia, tan abundante como quiera hacerlo, pues el *menú* es extraordinariamente variado, y para que nada le falte, podrá tomar el tabaco habano de la marca que desee—y una caja de fósforos, gratis—al salir, junto á la puerta y cerca de la calle, pues como es lógico en lugar tan cómodo y limpio y donde la divisa es: *No molestes al prójimo*, rige más que en lugar alguno el duro precepto..... *No smoking*.

RAIMUNDO CABRERA

Nueva York, 31 Agosto de 1903.



BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
Habana, Cuba



CUBA ILUSTRADA.—FINCA "LA NATALIA" EN TAPASTE

TOPICOS RURALES

DEFICIENCIAS

NADA MÁS descuidado entre nosotros que la policía de ferrocarriles. Si fuésemos á mencionar las deficiencias que á este respecto existen, sería el cuento de nunca acabar. Hace dos años que se está componiendo el puente de Almendares, más allá de Toledo. ¡Ni que fuera el puente de Brooklyn! Cada vez que pasa un tren modera su marcha, y todos los viajeros se asoman por las ventanillas, á ver el peligro. Se puede tener paciencia una semana, un mes; pero ¡años! En otra parte el pueblo soberano hubiera ya volado el puentecito para dar una lección *de cosas* á la Empresa.

CORRALES

En muchas estaciones no existen corrales para la custodia del ganado menor.

Manda uno á su finca una docena de carneros y es un milagro que no se pierda alguno. Allí permanecen

á la intemperie, atados á un árbol ó á una manigua, cuando no sueltos. Es verdad que con el conocimiento se puede reclamar la mercancía; pero ¿es grato andar siempre de punta con los guarda-almacenes? Si se cumpliesen los reglamentos esos corrales existirían, como un reloj en las estaciones, agua para beber, etc. etc., hasta mil quinientas treinta y siete etcéteras, cosa de que no se tratara al público como á fardos de mercancía averiada.

LOS DOMINGOS

Es muy raro que salga el tren los domingos á la hora del itinerario. Como haya algún *meeting* político, ó alguna fiesta en el campo y aumente el número de viajeros, con seguridad que se demora el tren. No hay más que una taquilla; no están preparados los vueltos, y si se da un luís ó un centén, la cuenta dura cinco minutos, cuando no ocurre una discusión interminable entre el pa-

sajero y el empleado, sobre si el luís vale cinco treinta ó cinco veintiséis.

Los perjuicios que esto irroga son indecibles. Si el que resulta perjudicado por la demora injustificada de un tren, reclamase la correspondiente indemnización, es probable que hubiese un poco de más cuidado; pero ¿quién es el valiente que acomete esa obra? Cuando se ame á los encargados de administrar

la justicia; cuando la justicia sea barata y expedita, y se abrigue la seguridad de que los Tribunales son lugares de amparo y protección, el pueblo será más decidido y hará valer sus derechos todos. En cualquier país el que paga es un déspota: aquí siempre el pagano, paga y lo coronan de ultrajes.

GABRIEL CAMPS

CUESTION DE PELOS

ES FRECUENTE llamar peliaguda toda cuestión árdua y complicada y empezamos por declarar que aquí no se trata de nada que tenga dificultades.

Pelillos á la mar, pues, y vamos á escribir unas líneas que si no logran distraer al lector, habrán servido por lo menos de pasatiempo á un servidor de ustedes y váyase lo uno por lo otro.

Tienen plumas las aves, escamas los peces y tienen la piel cubierta de pelos los mamíferos, á la cabeza de los cuales se halla el hombre. El cabello y la barba acompañan á éste desde que nace hasta que muere. Hombres y mujeres hay que nacen muy pelados, y en cambio otros hay que vienen al mundo con mucho pelo, lo cual no deja de causar gracia á los papás. Desde el rubio claro hasta el negro de ébano, ofrece el cabello diferentes variedades de color, resultando con frecuencia que nadie se conforma con el que le cupo en suerte y que los rubios desean tenerlo negro y los trigueños rubio. Durante la infancia el cabello, como todo lo demás, corre por cuenta de los padres y son ellos los que lo lavan, lo cortan y lo peinan á su capricho. Varones y hembras suelen llevar el pelo largo en los primeros años de la vida, que es la edad de la inocencia; y es cuidado y orgullo de las madres que sus hijos vayan limpios y peinados. Eso no obsta para que los muchachos, cuando pelean, se tiren de las greñas. Pero

pasa la infancia con rapidez vertiginosa y viene la juventud en que empieza uno á ejercer dominio sobre sus cabellos, que es el dominio más duradero que conocemos, y cada prójimo es dueño de dejarse el pelo corto ó largo y de cortárselo de esta ó de la otra manera, según el gusto particular ó el imperio de la moda. La melena caracteriza á los artistas, á los poetas, á los sabios y también á los extravagantes. En lo largo del pelo influye el clima, pues mientras da calor en los países tropicales, abriga en los países fríos. La naturaleza es muy sabia y por eso en la cabeza, albergue del cerebro, puso pelos con profusión para resguardo del órgano de la inteligencia. Las cejas son pequeñas murallas que impiden caigan objetos en los ojos, y las pestañas, movidas por los párpados, los resguardan de los insectos y cuerpos extraños de la atmósfera.

En la juventud los hombres se cuidan la cabeza, algunos con presunción; pero nunca como la mujer, para la que constituye el peinado el adorno más preferente. Una cabeza bien hecha, de pelo abundante y bien peinada es la mitad de la belleza. Bien lo saben las mujeres, que desde niñas le consagran la mayor atención. El cuidado constituye el arte de la peluquería, del que viven no pocos.

Tratándose de pelos el hombre tiene más luchas que la mujer, pues á ésta no le salen en la cara y á

áquél sí. La barba es el atributo de la virilidad, sale cuando el niño se transforma en hombre. Anhelan los jóvenes tener bigote antes de tiempo, porque no se dan cuenta de la contribución que representa la barba ni de las luchas con los barberos que á veces lo deshuellan á uno. Para el que no puede afeitarse solo, cuesta la barba al cabo de los años un pequeño capital.

El pelo conserva su color natural durante algún tiempo, pero de los cuarenta para arriba empieza á perderlo paulatinamente. La primera cana es una decepción. Al hombre lo contraría, á la mujer le ocasiona un profundo disgusto. El poeta lo dijo: *antes morir que envejecer la hermosa*; por eso no se resignan y optan por teñirse el 95% de las mujeres, cuya posición les permite ese placer y también los hombres se tiñen el 20%

El teñido del cabello constituye también un arte delicado que requiere conocimientos y buen gusto. El pelo no sólo pierde su materia colorante encaneciendo, sino que se enferma y cae con el trascurso de los años, estando más propensos á la calvicie los hombres que las mujeres; entre aquéllos tienen más predisposición los que se dedican á estudios y trabajos de bufete que los que ejecutan trabajos mecánicos. Por eso se dice vulgarmente que no hay ningún burro calvo. Contra la calvicie de los años no quedan más recursos que las pelucas.

Como las uñas, el pelo crece constantemente y se le corta cuando conviene, sin dificultad, pues no es sensible más que en la raíz ó séase en el bulbo que lo produce. Mujeres hay que ostentan tan hermosa cabellera que suelta les llega hasta los pies. En las grandes ciudades el pelo de mujer es artículo de comercio y se compra y vende con más ó menos mérito según el color, la calidad y el largo. En un momento dado una hermosa mata de pelo ha servido para llenar una necesidad.

En las razas blanca y amarilla

el pelo es lacio y suave, ó bien ligeramente ondeado; la raza negra es la que tiene el pelo encrespado y entre nosotros se le llama *pasa*. El rizado artificial sienta bien y adorna á algunas mujeres. Es costumbre en China que los varones usen también el pelo largo y entrenzado.

El pelo es señal de fortaleza y de energía de carácter. Cuenta la historia que Sansón perdió su fuerza cuando le cortaron los cabellos. Los hombres que carecen de barba suelen tener la voz atiplada.

La manera de llevar el pelo tiene, diferentes significados. Los sacerdotes católicos se afeitan un círculo en la parte superior y posterior de la cabeza, que llaman la *corona*. Algunas órdenes religiosas llevan el pelo cortado en forma de rodete, al rededor de la cabeza. Los toreros como distintivo de su oficio usan una trenza pequeña en la parte posterior, que llaman *coleta*.

El pelo y la barba completan el conjunto de la fisonomía. Por el aspecto exterior de ambos puede formarse juicio de la educación y cultura de los hombres. Aunque la regla no es general sirve en muchos casos. El peinado de la mujer también da idea de quien lo lleva.

Estando al aire libre, la cabeza es una de las partes que más se ensucia y que más limpieza requiere. Para desenredar el pelo y llevarlo en orden, se impone el peine. Para lubricarlo las grasas, aunque la moda tiende á desterrarlas.

Los pelos á veces estorban. Los cirujanos empiezan por rasurar la región en que van á operar. Para destruir algunos vellos que se presentan en la cara, emplean las señoras los *depilatorios*, con los que hay que tener cuidado porque la mayor parte son venenosos.

Si del pelo del hombre pasáramos al de los demás animales, no habría cuando acabar. Dejaremos en el tintero la crín del caballo, el pelo del camello, del conejo y de otros muchos animales, así como las pieles, ricas en hermosos pelos, de que tan-

to partido saca la industria y no diremos una palabra de la lana que es el pelo del carnero y otras especies, y eso que la lana es de más importancia que el hilo y la seda. Vamos á concluir para que el lector no

imagine que le estamos tomando el pelo y por otra razón, porque á la pluma se le ha atravesado un pelillo inoportuno y ya no escribe, emborrana.

A. POMPEYO

NUEVO ARADO SEMBRADOR

Audaces fortuna juvat.

A JUZGAR por los esfuerzos nobles que vienen realizándose, debe esperarse que en no lejano tiempo la agricultura cubana alcance el lugar que ha adquirido en otros países.

Por eso debemos felicitarnos de que Cuba al fin sacuda el letargo en que ha yacido por largos años su agricultura y que empeños particulares le proporcionen elementos y aparatos que apartándola de la vieja rutina, hagan más fácil y beneficioso el cultivo de sus campos, muchos de los cuales se mantienen vírgenes.

Y tanto más laudable resulta aquel propósito, y tanto más merecedor de nuestros elogios, cuanto que en los tiempos que alcanzamos, los gobiernos monárquicos y aún las repúblicas se preocupan más de su engrandecimiento material en lo que respecta á su fuerza física, que del desarrollo moral é intelectual de los pueblos, preocupándose poco de lo que importa á éstos, el producto que les brindan las fuentes naturales que en su seno encierra la generosa madre tierra.

Es de lamentar que mientras se emplean y se gastan enormes sumas de dinero en marinas de guerra costosísimas y en millones de hombres armados que permanecen en la ociosidad y que se roban á la agricultura, á la industria y al comercio, sólo por la soberbia de sostener—para vergüenza de la moral y de la civilización,—lo que ha dado en llamarse la “paz armada”, por aquello de *si vis pacem para bellum*; reina la

más crasa indiferencia hacia otro orden de ideas y de hechos.

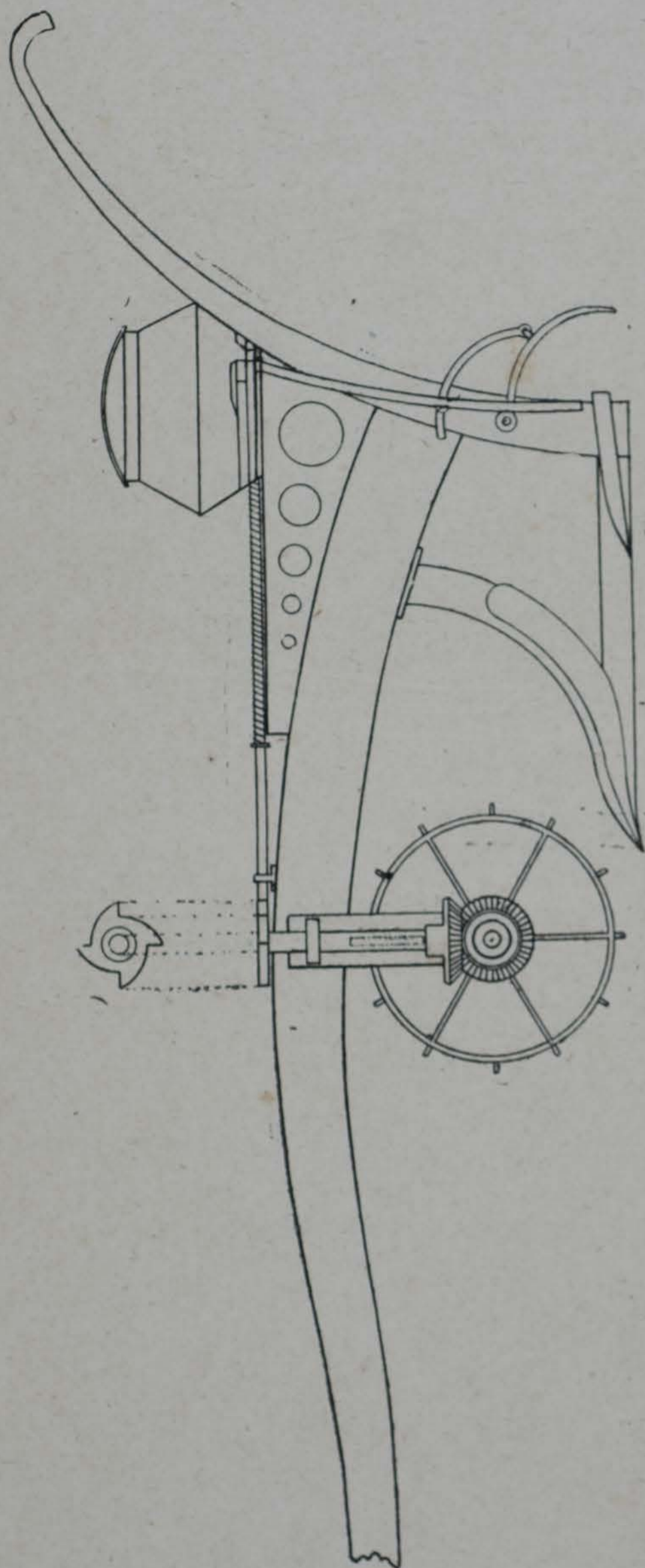
Y si nos referimos á nuestra patria, la joven república de Cuba, no menos profunda es nuestra tristeza al considerar el abandono casi completo de los campos ávidos de que se les proporcione, si no hombres, que los hay con exceso sin ocupación y en suma pobreza, apercibidos instrumentos apropiados que suministren cuantos elementos les brinda la tierra inculta.

Sin embargo, á pesar de tanta decepción, de entre ese cuadro de tinieblas surgen de vez en cuando algunos rayos de luz que vienen á distraernos de nuestras tristes reflexiones y á prestarnos algún consuelo, con la esperanza de que en el porvenir seamos más venturosos.

Sugiérenos tales apreciaciones el hecho de haber tenido el gusto de examinar en estos últimos días un aparato agrícola muy ingenioso inventado por el laborioso obrero Sr. Andrés Quintero y Estévez, natural de Matanzas y residente hoy en la villa de Regla. Al aparato dicho da su autor el nombre de “Arado sembrador”, y tenemos entendido que ha solicitado ya el competente privilegio de invención, de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio de nuestra República.

Por más que no estamos autorizados por el Sr. Quintero para describir en sus menores detalles el aparato de referencia, podemos comunicar algunos datos con los que cada cual pueda apreciar la importancia del invento.

Tres partes principales componen el Arado sembrador del Sr. Quintero, á saber: 1º Un arado provisto



de su correspondiente reja de acero, en cuyo extremo inferior y posterior lleva un *rastrillo* movable; 2º Una rueda motriz con puas ó paletas en su circunferencia, situada delante

de la reja y pendiente de la barra á que se unce el animal, y que dispone en su centro de una rueda dentada que conecta un piñón que mueve la excéntrica superior y una barra que llega hasta el depósito de las semillas 3º Una caja que contiene los granos que han de sembrarse, y que son conducidos al terreno en la cantidad y á la distancia unos de otros, en que debe permanecer en el surco.

Por la ligera descripción que acabamos de hacer, se comprenderá que el ingenioso aparato agrícola del Sr. Quintero, al funcionar en el terreno previa y convenientemente preparado, no sólo abre el surco, sino que en éste deposita la semilla y la cubre inmediatamente por medio del *rastrillo*. Así es que el "arado sembrador" tiene la ventaja de que puede emplearse en cualquier estación del año y en distintas horas del día, sin temor á que sufra menoscabo alguno la semilla depositada en la tierra, porque cubierta inmediatamente después de llegar al surco, no puede ejercer sobre ella influencia alguna nociva el aire ambiente ó la intervención de los animales.

Es cuanto por ahora nos es lícito hacer público respecto del notable invento del laborioso obrero Sr. Quintero, pues por lo expuesto se sabrán apreciar debidamente los bienes que pueden proporcionar á nuestra agricultura instrumentos de tal naturaleza.

Para terminar, felicitamos al Sr. Quintero por su invento, deseándole feliz y completo éxito en su explotación, estimulándole además á que persevere en esa vía, única fuente de que ha de derivarse el progreso y engrandecimiento de nuestra joven república. *Audaces fortuna juvat*; la fortuna, el éxito, es de los que se atreven.

G. J. BARNET



ACAMPANDO EN EL CHACO BOLIVIANO

EL GRAN CHACO

TODAVÍA tiene la América territorios poco conocidos, y entre éstos cuéntase el Gran Chaco, que se extiende entre las repúblicas de Bolivia al Norte y la Argentina al Sur y al Oeste, limitado por el Paraguay al Este y bañado por el río Paraguay y por sus afluentes el Río Salado, el Bermejo y el Pilcomayo. Su superficie es de unos ochocientos cuarenta kilómetros, y aun cuando la República Argentina atribúyese en una gran parte su posesión, puede afirmarse que los verdaderos dueños son las diversas tribus indias que lo pueblan.

He aquí como describe el Chaco uno de sus exploradores, D. Adrián Fernández Cornejo:

Por todo el Chaco va formando el Bermejo hermosas vegas, particularmente hasta las reducciones, desde donde corre más estrecho de Barrancas; á fuera se ven hermosos campos, de muy buenos pastos, y algunos montes altos de variedad de arboledas: se conoce que en sus crecientes se derrama á los campos

por madejones que tiene, donde forma lagunas abundantes de peces.

Hállanse las márgenes del Bermejo pobladas de innumerables indios, especialmente por la banda oriental; ya sea porque los terrenos sean mejores y más abundantes de caza, ó por considerarse más seguros de nuestras invasiones. Desde la unión del Río Grande con el Bermejo hasta las inmediaciones de las antiguas reducciones, que habrá doscientas dieciséis leguas, está poblada esta banda de indios de la nación Mataguay, y desde dicha unión hasta cerca de la *Esquina Grande*, que dista de ella ochenta y dos leguas, se ven muchas rancherías de ellos, que viven en las márgenes del río, donde los terrenos son altos y no se inundan, ó fuera sobre las lagunas y madejones, que según se ha dicho, deja el río en sus crecientes. Su principal alimento es la pesca, que hacen ó con líneas, ó formando unos corrales en las playas donde tienen piedras, ó con flechas—en que son muy diestros.—Ayuda á su sus-

tento la variedad de caza que crían aquellos campos y bosques. Su vestimenta es de pieles de animales; son muy aficionados al comercio y cuanto tienen procuran vender, sin reservar los pellejos con que se visten.

Pará la cría de ganados hay campos y hermosísimas vegas, donde se encuentra mucha variedad de árboles altos y frondosos”.

En realidad, la mayor parte de las tribus indias que pueblan el Chaco son nómadas y guerreras, practicando la agricultura las menos. Las más sociables y que menos evitan el trato con los blancos, son los guanos. Casi todas las tribus pertenecen á las tres grandes familias de los Alipos, Mocabios y Tobas. Distingúense por su bravura y su amor á la independendencia, no reconociendo otra autoridad que la de sus caciques, autoridad legítima y á la vez limitada, pues es electiva y se concede siempre al más digno.

Los jesuítas del Paraguay, intentaron catequizar á esos indios, seguramente para disciplinarlos y dominarlos luego como á los guaraníes; pero pronto tuvieron que desis-



TIPO INDIO DEL CHACO

tir de su empeño. Aquellos indios, orgullosos de su libertad, que consideran como el bien supremo del hombre, adivinaron que tras las doctrinas de mansedumbre y fe propagadas por los jesuítas, se ocultaban las cadenas de la esclavitud.

La parte del Gran Chaco que pertenece á la Argentina, y que constituye el distrito del mismo nombre, está habitada por cien mil indios.

A MI ESPOSA

SONETO

No importa que en la lucha fratricida
me agobie del trabajo la aspereza,
ni que cubra de nieves mi cabeza
de los años la marcha inadvertida.
No importa, nó, que el alma dolorida
alguna vez oprima la tristeza,
ni que el odio, la envidia y la pobreza
emponzoñen las horas de mi vida.

Nada importa, mi bien; que á mis amores
ni es crudo el cierzo, ni el invierno frío,
ni á los pesares ni al error me entrego:
que en medio de mis luchas y dolores
aun guardo para tí, delirio mío,
luz en mi alma y en mis versos fuego.

FERNANDO G. Y G. DE PERALTA.



INDIO CARGADOR DEL CHACO

ALBUM DE DAMAS



SRITA. ANGÉLICA OLIVA, MATANCERA

GABRIEL REYES

Novela Cubana

POR EUSEBIO GUITERAS

Ilustrada por la Srita. Emma Campuzano

CAPITULO IV

(Continuación)

LA VERDAD es que las gavetas del escritorio de don Silvestre estaban atestadas de recibos de García, por los cuales el cobrador de la casa no había obtenido más que un "Vuelva usted mañana." Concluída la clase, quedaron los alumnos en disposición de poder comunicarse sus pensamientos é impresiones, derecho de que se valió inmediatamente García para encararse con Gabriel; y llamándole la atención con un empellón que le hizo temblar, le dijo:

—Por culpa tuya me han penitenciado... Me la has de pagar. Si no fuera porqué..... ahora mismo te rompia las narices. ¡Qué! ¿tú no sabes que don Silvestre sella una Chayote, porque tiene las narices de Chayote?

—Yo no.

—Hazte el bobo..... Demasiado que lo sabes..... ¿Tú no eres el muchacho que echaron en la calle del Empedrado? Anda, anda: cunero habías de ser.

La llegada de Altagracia, que venía por Gabriel llena de orgullo al ver el ascenso que su hijo de leche había alcanzado en la escala social, interrumpió este diálogo, cuyas consecuencias hubieran podido ser fatales.

—Dime, Altagracia, ¿qué quiere decir cunero?—preguntó Gabriel así que se vió con la nodriza en la calle.

—¡Cunero!— exclamó la negra sin saber á donde iría á parar aquella repentina pregunta.

—Un muchacho en la escuela se puso furioso conmigo, y me llamó cunero,—dijo Gabriel, buscando una explicación en la cara de su antigua nodriza.

—¡Válgame Dios! ¡qué cosas dicen esos muchachos!..... Y ¿cómo te gusta la escuela? ¿te gusta más que la de señá Petronila, Gabrielillo?

—Yo no sé; pero yo quiero saber qué es cunero.

—Eso no se dice niño Gabrielillo.

—¿Es cosa mala?

—Vamos, hombre.

—Pero ¿qué es? y ¿por qué me lo dijo á mi el muchacho?

—Porque ese muchacho debe de ser muy deslenguado y muy desvergonzado. Vamos.

La llegada de Gabriel á su casa fué motivo de grandes extremos de parte de Marcela.

—Aquí viene un hombre. Vamos, cuenta, cuenta como te ha ido en la escuela nueva. Pero antes de todo, corre, Altagracia, y trae lo que se guardó para el niño en el almuerzo.

El espectáculo de un plato de picadillo con arroz, plátanos fritos y tortillas de maíz, devolvió á Gabriel el buen humor que las aventuras de la mañana le habían hecho perder. Mientras engullía la refacción, oyóse la voz de don Cayetano que entraba cantando:

Hermana Marica

Mañana, que es fiesta,

No irás tú á la amiga,

Ni yo iré á la escuela.

Y entre él y su esposa tantas preguntas hicieron, acompañadas de mil caricias, tanto insistieron ambos, conjeturando las respuestas, que el muchacho vino á decir, punto por punto, todo lo que había pasado en aquella memorable mañana. Al oír lo de cunero, y ver que á Gabriel, contando el paso se le aguaban los ojos, uno y otro pusieron la cara larga.

—¿Por qué me dijo el muchacho que yo era cunero?—preguntó Gabriel.

—Vamos, vamos,—dijo doña Marcela pasando el brazo por el cuello del muchacho, y haciendo descansar su cabeza en el seno;— eso no se dice: ese muchacho es un atrevido que te habló así, porque estaba enfadado... Se acabó; no se hable más de eso.

Así fué..... no se habló más de eso; y Gabriel á los pocos minutos, no pensaba más en el asunto; pero cuando volvió por la tarde á la escuela, donde hizo las paces con García, aprovechó un momento en que el pasante con modos muy cariñosos, le llamó para hacerle alguna explicación, y le preguntó en voz baja:

—Don Felipe, ¿qué quiere decir cunero?

—Un muchacho que no tiene padre ni madre conocidos,—contestó don Felipe, que nada sabía de Gabriel.

Aquella noche, cuando se fué á acostar, mientras la nodriza sacudía con una tohalla el mosquitero para espantar los mosquitos. Gabriel que había estado un tanto taciturno, dijo de pronto:

—Altagracia, papá y mamá ¿son mi papá y mamá?

—¡Ave María purísima!—exclamó la negra levantando las manos con asombro,—¡qué pregunta!

—Pero... bueno... yo lo quiero saber.

—Por supuesto, niño Gabrielillo, papá y mamá son papá y mamá.

Gabrielillo no contestó, y á poco dormía plácidamente.

CAPITULO V

EL CORRESPONSAL CURIOSO

Unos cuatro años pasó Gabriel girando en la órbita descrita por el bueno de don Silvestre, sin que ningún errabundo cometa le diese un torniscón, merced á que como hemos dicho, era su índole blanda y acomodaticia, y á la puntualidad en el pago de la pensión mensual. El mismo García, con quien el día de su entrada en la escuela, tuvo un encuentro amenazador, había de todo punto cambiado de parecer; y eran entrambos íntimos amigos, á lo que no poco contribuyó la largueza de doña Marcela, que tenía siempre bien provistos los bolsillos del hijo adoptivo de dulces y bizcochos, con los cuales los dos escolares ayudaban la digestión de Ripalda, el Iriarte y la tabla de multiplicar. A su tiempo entró la palabra álgebra en el vocabulario de sus tareas, sin que llegase á saber lo que era, y sin que él se cuidase de averiguarlo. A su tiempo asimismo aprendió de memoria el cuaderno astronómico de don Silvestre; y tuvo el honor de verse un día, con admiración de Rodríguez y su esposa, que estaban presentes, de pie junto al famoso planetario, respondiendo á todas las preguntas sin hacer un punto, como decía él, y sin tener la más remota idea de que así preguntas como respuestas, tuviesen que ver con aquel aparato despojado del misterioso cobertor, sobre cuyas barras y esferas se cernían las inteligentes cejas del maestro, que parecían decir en alta voz por cada una de sus pelos: "Vean ustedes, señores, el poder de la ecuación algebráica.

A don Silvestre debió Gabriel la buena letra que tenía, y que con orgullo uno y otro se complacían en mirar. Rodríguez se exta-

siaba delante de las planas que el chico le presentaba, y que invariablemente le valían una peseta. Con tan rara habilidad no es de sorprender que el adolescente pendolista borrajeara á más y mejor, no en una cuartilla de papel sola, sino en todas las que á la mano le vinieron, complaciéndose en sacar con toda la limpieza, elegancia y ornamentación posibles los rasgos de las letras iniciales de su nombre, inventando un centenar de rúblicas hasta dar con aquella que formase digna base, zócalo, pedestal y tímpano al caligráfico monumento. ¡Cosa singular! sólo en aquella época de su vida, sólo después de haber repetido infinitas veces las dos palabras de su nombre, y mirádo las, y remirádo las, poniendo el papel, ya cerca, ya lejos de los ojos, é inclinando la cabeza ya á la derecha ya á la izquierda, vino Gabriel Reyes á caer en la cuenta de que su nombre no era Gabriel Rodríguez, según usaba el patronímico del hombre á quien, desde que empezó á hablar, había llamado padre. El hecho le sorprendió sobremanera: soltó el papel, dejó caer la pluma, y, poniendo un codo en la mesa, apoyó la frente en la palma de la mano. Ya á la sazón habían trascurrido unos cinco años del descubrimiento hecho con motivo del altercado con García, y jamás había vuelto este suceso á pasarle por las mientes; pero ahora parecía venir como una reminiscencia vaga y confusa, envuelta en el velo del misterio. A nadie, sin embargo, preguntó nada. El problema quedó sin solución, y á poco desapareció de su memoria.

No queremos hacer á don Silvestre Paréntesis la injusticia de permitir á nuestros lectores sospecha que sólo una buena letra y hasta media docena de términos de astronomía, fueron el único flete con que salió á más altas aguas la nave del joven Reyes. Don Silvestre, con todas sus cosas, era un buen hombre, con mucha fe y muy buenas y piadosas costumbres, que ejercían su influencia benéfica en el trato con los alumnos. Su sentimiento al recibir la noticia de que Gabriel se retiraba de la escuela, era genuíno y sincero.

—No es sólo por la paga; créalo usted, amigo don Cayetano,—dijo á éste tomando y poniendo en el bolsillo el valor, en buen oro, del último recibo. No es sólo por la paga, aunque con franqueza confesaré que es cosa de mucha consideración para mí... ¿Por qué no he de confesarlo?... Es preciso vivir...

¿Y no tiene usted una idea de lo mal pagados que son mis servicios. Vea usted esas gavetas. Miles de pesos acumulados, que no me es posible cobrar.

—¿Qué quiere usted? Los tiempos...—dijo don Cayetano, por decir algo.

—No son los tiempos, no señor... Verdad es que alcanzamos una época calamitosa con esas amenazas de invasiones filibusteras... pero, señor mío, la gente que no me paga, gasta lujo en carruajes, vestidos y fiestas. Mentira parecerá; pero ha de saber usted que mientras más humildes son los padres, cumplen con más puntualidad. No hablemos más de esto. Voy á mi primer concepto. Siento que Gabrielillo se retire de mis pobres aulas, porque en verdad, le he cobrado afecto.

—Sí, el chico sabe ganarse la voluntad.

—Exactamente; con todos se lleva bien; y tan es así que más de una vez he tenido que vigilarle y llamarle á capítulo; porque con la misma facilidad y blandura con que se inclina á sus buenos compañeros, se deja arrastrar de otros no tan buenos. Todo puro buencorazón.

—Y de entendimiento ¿qué tal, don Silvestre?

—Es listo como el solo... Verdad es que, en su tierna edad, no ha podido medirse por la piedra de toque del álgebra.

—¡Ya!

—Y todavía queda la incógnita; pero ya usted ha visto su letra.

—Es hermosa.

—Española, inglesa, italiana, gótica... en suma, la perfección. Y don Silvestre contaba por los dedos, dando á cada forma de letra un golpe redoblado de cejas. Del planetario—continuó,—no digo nada: usted presencié los últimos exámenes.

—Yo estoy muy satisfecho, don Silvestre, dijo don Cayetano levantándose en ademán de dar por concluída la visita;—pero ¿qué quiere usted? Usted no admite pupilos.

—Así es; nunca he podido persuadir á mi mujer, que dice con sobrada razón que esto de dar la comida y que no le paguen sería nuestra ruína.

Con esta prudente observación quedaron las ortográficas cejas de don Silvestre Paréntesis en reposo; y despidióse don Cayetano.

Después de pasar las Pascuas de Navidad en uno de los ingenios del conde de Castelar, Gabriel con toda la habilitación que exigía el reglamento del colegio *El Alba*, entró en la nueva escena de su vida escolar. Don Carlos Mirasol, director del afamado colegio *El Alba*, era un joven de poco más de veinticinco años. Porte airoso y desembarazado, frente ancha y medita-bunda, en el vestir, elegante, en el decir, circunspecto. Los arcos de sus cejas se ajustaban á los límites estéticos; pero tenía, como su colega don Silvestre, un modo de dar énfasis á las palabras, el cual consistía en el desprendimiento frecuente é inoportuno de los anteojos á lo Quevedo, que prendidos de un sutil cordón de seda, cabalgaban en las narices del joven profesor; y cuyos vidrios, inocentes de toda concavidad ó convexidad, biconcavidad ó biconvexidad, según decían los maliciosos, servían sólo para dar la autoridad y respe-



GABRIELILLO NO CONTESTÓ, Y Á POCO DORMÍA PLÁCIDAMENTE

to que cumplen al que se quema las cejas por amor á la ciencia. Don Cárlos había aprendido muchas cosas en compendio, y como tenía buena memoria, podía decir algo sobre cualquier materia, desde los sistemas filosóficos alemanes hasta la composición de la hojalata, mas, por circunstancias de que él mismo no podía darse cuenta, se vió á la mayor edad sin carrera. Probó aquí, probó allá; calentó la banqueta del escritorio de una casa de comercio y la silla de una escribanía. Con más altas aspiraciones fundó un periódico que asombró á la Habana con sus profundos artículos científicos y literarios y sus brillantes poesías, escritos por dos ó tres de setenta y cinco colaboradores eminentes, tanto en la Isla como en la Península. Por desgracia, á pesar de la chispeante vía láctea de talento y erudición en que resplandecía *El Alba*, que así se llamaba el periódico, sin duda para simbolizar la luz que había de sacarnos de las tinieblas de la ignorancia; á pesar de que en las listas de suscritores figuraban todos los amigos íntimos de los redactores; á pesar de que, según rezaba la cubierta del cuaderno, existían agencias en todas las poblaciones de la Isla y de la Península y en todas las grandes capitales del mundo civilizado; y á pesar de pesares, se apagó *El Alba*. La idea, empero, que le había dado vida, salió como el fénix de sus cenizas; y he aquí como don Cárlos Mirasol, después de hacer un informativo, en toda forma, de buena vida y costumbres, en que el señor cura de su parroquia y el número suficiente de honrados vecinos y hombres buenos, certificaron y dieron fe de que eran sabedores, y les constaba que conocían al susodicho Mirasol; y podían atestiguar, y atestiguaban, que no era mahometano, ni mulato, etc., etc., y después de pasar un exámen ante la autoridad eclesiástica y la autoridad civil, se vió, por fin, el agraciado con un título de maestro de escuela en el bolsillo; y procedió, merced á algún dinerito que tenía, á abrir de par en par las puertas de un colegio flamante á que puso el fundador el simbólico nombre del periódico difunto.

—Supongo, señor de Mirasol, que en esta casa se preparará á los alumnos para todas las carreras,—dijo don Cayetano el día en que llevó al colegio á Gabriel, metidos ambos en una volanta de alquiler, cuyo pesabrón, con grave inconveniente de las piernas,

contenía el baúl de nuestro estudiante —¿Quién lo duda?—contestó don Cárlos, inclinando hacia el hombro derecho la cabeza, sonriendo con la más amable de las sonrisas, y fijando en don Cayetano los ojos al través de los respetables cristales. ¿No ha visto usted nuestro elenco?

—No he tenido el gusto..... sólo conozco de oídas..... la reputación.....

—Daré á usted uno, señor mío, y más de uno; porque para mí es asunto de conciencia dar la publicidad más lata á las ventajas que ofrece este instituto, pues considero que hago, sin que sea esto faltar á la modestia, un beneficio á la Habana y á la Isla toda.

—No lo dudo, no lo dudo. Gracias.

—Aquí verá usted que, aparte de lo que puedan valer mis pobres trabajos,—continuó don Cárlos, hojeando el elenco con movimientos que hicieron apear del lomo de las narices los mal seguros lentes,—he tenido la no escasa fortuna de poderme rodear de hombres eminentes en el profesorado. Vea usted, vea usted estos nombres ilustres de que con justa razón se envanece la Habana.

—Ciertamente,—dijo don Cayetano,—no me son desconocidos algunos de esos nombres; y no puedo menos de admirarme de que personas tan atareadas hallen tiempo que dedicar á dar clase en los colegios.

—Diré á usted—replicó don Cárlos, después de pasar el pañuelo por los lentes y colocarlos en su lugar;—esas clases no son diarias, y para los casos de ausencia tengo quien sustituya á esos señores sin menoscabo del adelantamiento de los alumnos. Tenga usted además en cuenta que el amor á la ciencia da lugar para todo.

—Ya me hago cargo.

—¿Piensa usted destinar al niño á alguna carrera?

—Sí, señor: mi intención es colocarle en el escritorio de una casa de comercio muy respetable, donde podrá adelantar si Dios no dispone otra cosa.

—¡Oh! pues para eso tenemos aquí todos los elementos. La clase de teneduría de libros está á cargo de don José Flete.

—Ya lo veo,—repuso don Cayetano, que conocía á este señor y sabía muy bien que no le dejaban sus quehaceres tiempo para rascarse la cabeza.

(Continuará).

REVISTA DE IMPRESOS

La Fábrica Ideal, Modelo de Reglamentos para Asociaciones Cooperativas de Producción y Consumo, por Pedro A. Cardona y Aguilera. Folleto de 96 páginas. Gibara.— Como un medio pacífico y lógico de solucionar la cuestión social, que tan funestas y trágicas consecuencias ha traído en nuestros días, al extremo de hacer de las huelgas un mal crónico, proclama el Sr. Cardona la necesidad de que las fábricas y empresas den participación de sus utilidades á los empleados y obreros. En su modelo de Reglamento trata de solucionar la debatida cuestión de los salarios y establecer la intervención que ha de reservarse á los obreros en las cuestiones administrativas.

Centro General de Vacuna de la Isla de Cuba. Director Dr. V. de la Guardia. Boletín número cinco, Habana.—Contiene una breve reseña acerca de los trabajos efectuados y un resumen detallado de las operaciones verificadas hasta el 30 del próximo pasado mes de Julio.

París Ilustrado y Artístico, revista ilustrada editada en París en idioma castellano. El primer número de esta revista es notable

por todos conceptos, lo mismo en la parte artística que en la literaria. Dirección: Rue de la Chaussée-d' Antin, 15, París.

Tesis para el doctorado leída y sostenida el día 3 de Julio de 1899 por el licenciado D. Guillermo Domínguez y Roldán y calificada por el tribunal con la nota de sobresaliente. El Dr. Guillermo Domínguez nos ha favorecido con un ejemplar de su interesante trabajo, que hemos leído con gusto. La teoría del contrato social y sus consecuencias en las distintas esferas del derecho, es la tesis brillantemente sustentada, con amplio y justo criterio, con datos numerosos y escogidos y con oportunas citas, resultando en conjunto un acabado estudio de gran valor sociológico, que acusa en su autor sólida inteligencia y gran caudal de conocimientos.

Memoria anual correspondiente al año 1902 á 1903 del Centro Asturiano de la Habana.—Impresa con elegancia, aparece la última memoria de la benéfica institución. El número de socios que en la actualidad cuenta el Centro Asturiano, es de catorce mil dieciocho, dato más que suficiente para poner de manifiesto su gran importancia.

NOTAS Y NOTICIAS

SEGÚN EL calendario, Otoño comenzó á reinar.

Pero en Cuba, el reinado de la melancólica estación es un mito.

Aquí no tenemos caída de hojas amarillentas, ni tétricos firmamentos grises, ni bajas temperaturas precursoras de heladas invernales. Los árboles siempre están poblados de verdes hojas, el cielo perennemente tiene su alegre color azul y la temperatura es siempre agradable, gracias á la brisa que constantemente bate á los campos cubanos.

Sólo conocemos que ha llegado el Otoño, no por la caída de las hojas, sino por la vuelta al patrio suelo de los veraneantes que lo abandonaron para ir á buscar en lejanas tierras un poco de expansión.

Otros síntomas nos indican el comienzo del Otoño, aun cuando la temperatura se empeña en hacernos creer que todavía dura el verano, y esos síntomas son las notas de la prensa que nos anuncian grandes campañas tea-

trales y la reapertura del Jai Alai. Bienvenido sea el Otoño si viene acompañado de alegrías y distracciones.

Nuestro estimado Director está ya de vuelta de su viaje por los Estados Unidos. Trae con él magníficas cubiertas, obras de reputados artistas, que en breve tendrán ocasión de admirar nuestros lectores.

Las obras del Malecón adelantan rápidamente. Pronto la Habana contará con un paseo magnífico, que ganará en esplendidez unavez las nuevas edificaciones vayan reemplazando á las antiguas.

Ningún habanero, ni ningún cubano, verá con indiferencia el embellecimiento de la capital de la República. El paseo del Prado y el Malecón, no deben ser más que los comienzos de una reforma sistemática que hermosee á la Habana, colocándola á la altura de las grandes y modernas capitales.



SRITA. CLARA DE LA BARRERA



JOSÉ RAMÓN MEZA Y SUÁREZ INCLÁN

La Directiva de Honor de la Sociedad del Vedado, compuesta de distinguidas señoritas y que preside la bella Julia Bernal, celebró con el merecido y esperado éxito su primer fiesta, honrada con la presencia de conocidas damas de nuestro mundo elegante.

Probablemente la prestigiosa sociedad celebrará dentro de dos ó tres semanas otra escogidísima fiesta, en la que habrá función dramática y baile por la orquesta de Valenzuela.

Toda señorita coleccionista de postales que remita al Sr. Ramón Crusellas, fabricante de Bananina, Cerro 416, Habana, su nombre y dirección con toda claridad y un sello de dos centavos, será obsequiada con una preciosísima colección de postales.

Aprovechen la ocasión simpáticas lectoras.

El que quiera gozar contemplando caras bonitas, que asista á los bailes de "El Progreso", la simpática Sociedad de Jesús del Monte.

El baile que en sus salones celebró el sábado 19 del corriente, fué en verdad espléndido, por la calidad y cantidad de la concurrencia.

La juventud habanera espera siempre con ansia las fiestas de "El Progreso".

Los Estados Unidos, Alemania, Austria, España, Francia y Rusia han firmado el pro-

toloco adoptado en el Congreso Internacional de Telegrafía sin hilos, recientemente celebrado en Berlín. Inglaterra é Italia se abstuvieron de firmar.

El protocolo establece la construcción de estaciones en las costas para facilitar la comunicación con los buques, cualesquiera que sean los sistemas particulares de telegrafías sin hilos que cada buque pueda usar. Para facilitar la trasmisión de despachos, el protocolo explana técnicamente todos los sistemas. Se introducirá un sistema general de descargas. Los servicios se regularán de modo tal que las estaciones se interrumpan una á otra lo menos posible.

Muy beneficioso para la comunicación internacional ha de resultar el convenio firmado por las naciones citadas.

El niño José Ramón Meza y Suárez Inclán ha regalado á los Huérfanos de la Patria, un magnífico Nacimiento con el objeto de que los niños asilados lo armen en las próximas Pascuas de Navidad y se entretengan con este juguete culto y donde pueden empezar á satisfacer sus gustos artísticos, su amor á las bellas tradiciones y á la representación de los cuadros de la naturaleza.

Ya que hablamos del Asilo de los huerfanitos nos complace que haya sido informado favorablemente por el Gobierno Civil la petición hecha y concedida por el Ayuntamiento de donar la manzana cuarenta y cuatro del reparto de Medina, destinada en el plano á escuela, para Escuela Asilo de los Huérfanos de la Patria.

Esta institución humanitaria tiene fondos con que poder levantar en aquel terreno una buena fábrica para el asilo. La caridad hará lo demás.

Té Horniman.

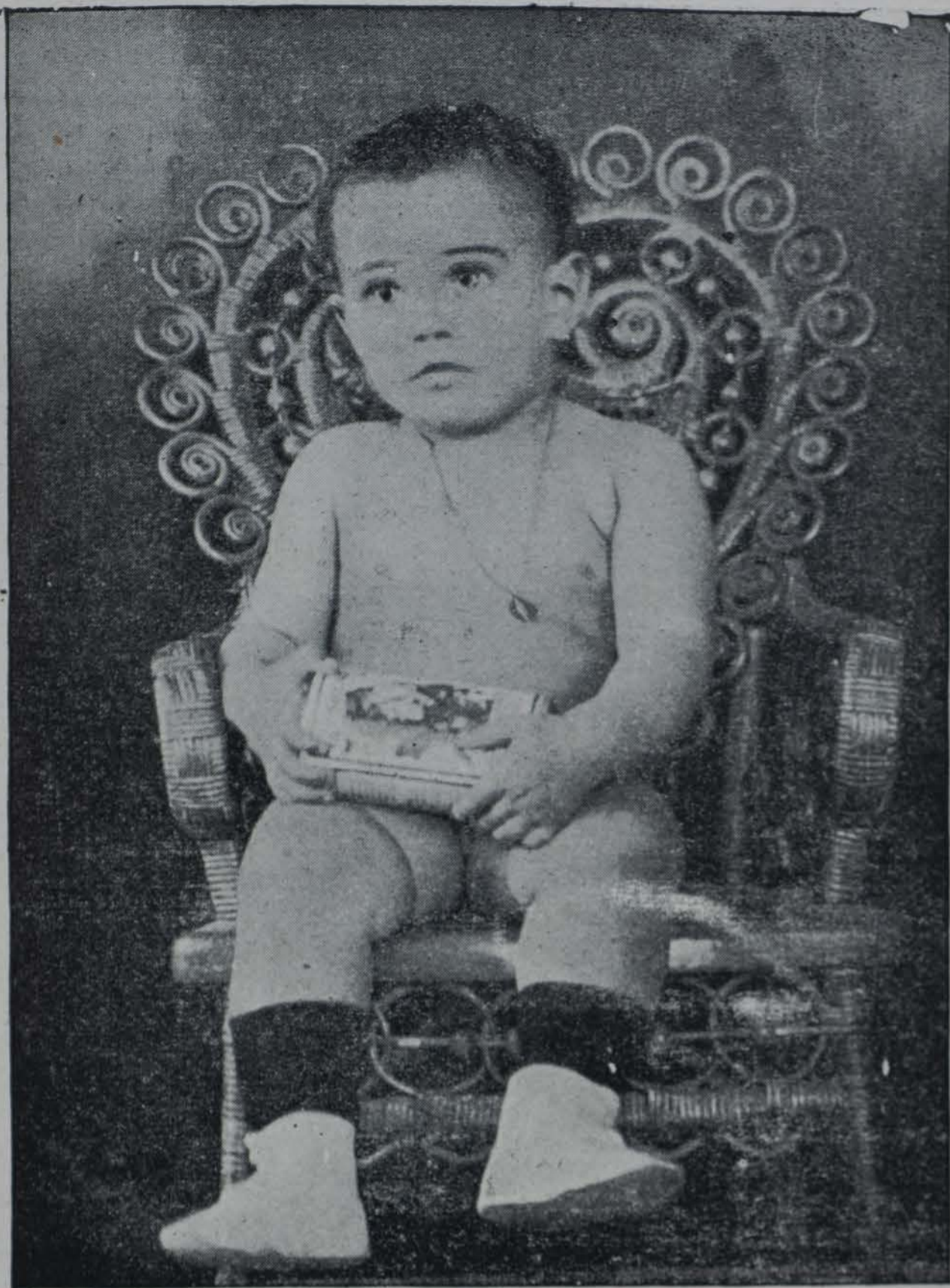
Esta deliciosa bebida, sigue en creciente demanda dentro de nuestros hogares. El té Horniman, que está considerado como el mejor del mundo, es hoy un confortante que las familias más distinguidas brindan á su visita.

Véndese la aromática bebida en casa de Wilson, Obispo 41 y 43.

Un viajero llegado recientemente de Alaska, cuenta que pasando par Tanan, encontró varios buscadores de oro en un estado de verdadera necesidad. Uno de ellos hacía varios días que no había comido nada, y todos estaban extremadamente débiles. Es de advertir que poseían dinero y polvo de oro en abundancia; pero se hallaban tan lejos de todo centro de población donde obtener alimentos, que se morían de hambre no obstante las riquezas que poseían.

—No podemos comer oro,—decían tristemente.

He aquí un ejemplo, único quizás, de la inutilidad del dinero para satisfacer las necesidades humanas.



Batabanó, Enero 28 de 1903.

SR. D. RAMÓN CRUSELLAS.

Muy Sr. mío: Mi ingratitud no tendría límites, si no demostrase á Vd. mi reconocimiento. Para el efecto y como testimonio de mi mayor agradecimiento, tengo el gusto de remitirle el retrato de mi hija Ofelia, á los 19 meses de edad, salvada de una muerte segura con la **Bananina** de Vd.

Opinión de los médicos era, como última prueba, la leche de burra, lo que se me hacía muy difícil en esta; y, por iniciativa de una hermana mía, se probó con la **Bananina**, pudiendo Vd. apreciar el resultado por el retrato; sintiendo mucho no haber tenido fotografía de cuando principió á tomar la **Bananina**, que casi estaba trasparente (como suele decirse,) entonces se hubiese hecho mejor apreciación.

Réstame reiterarle mi reconocimiento quedando de Vd. atento, José M^o Fernández.

Se remiten muestras gratis, con sólo mandar el nombre y la dirección, á Ramón Crusellas, fabricante de BANANINA, Cerro 416, Habana.

PALACIO

— D E —

HIERRO

Tejidos y Sedería

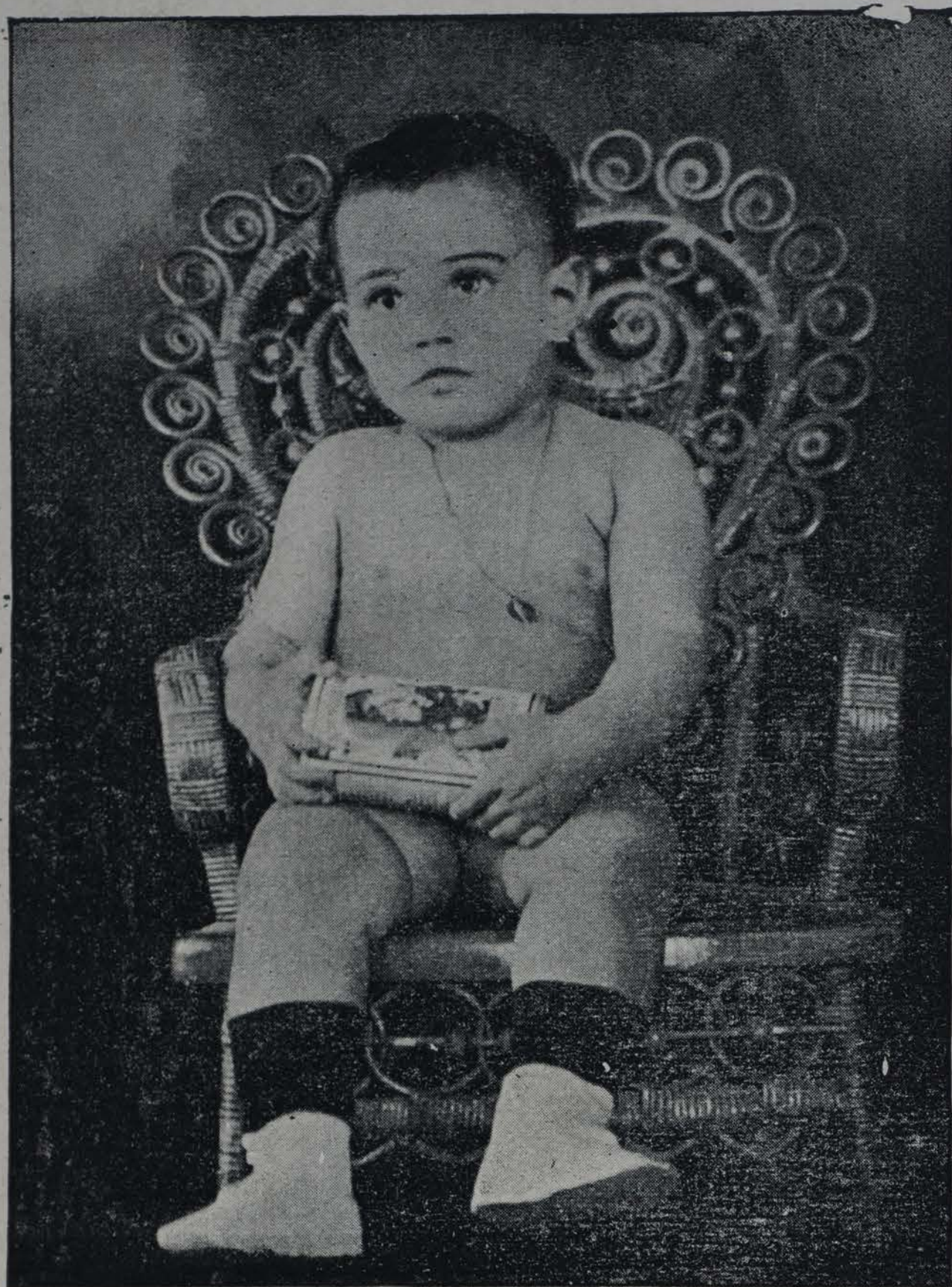
Es la casa que en menos tiempo
adquirió más fama

SAN. RAFAEL 31 $\frac{1}{2}$ ESQ. A GALIANO.

TELEF. 1250

— ENGLISH SPOKEN —

UN CASO MAS ENTRE MUCHOS



Batabanó, Enero 28 de 1903.

SR. D. RAMÓN CRUSELLAS.

Muy Sr. mío: Mi ingratitud no tendría límites, si no demostrase á Vd. mi reconocimiento. Para el efecto y como testimonio de mi mayor agradecimiento, tengo el gusto de remitirle el retrato de mi hija Ofelia, á los 19 meses de edad, salvada de una muerte segura con la **Bananina** de Vd.

Opinión de los médicos era, como última prueba, la leche de burra, lo que se me hacía muy difícil en esta; y, por iniciativa de una hermana mía, se probó con la **Bananina**, pudiendo Vd. apreciar el resultado por el retrato; sintiendo mucho no haber tenido fotografía de cuando principió á tomar la **Bananina**, que casi estaba trasparente (como suele decirse,) entonces se hubiese hecho mejor apreciación.

Réstame reiterarle mi reconocimiento quedando de Vd. atento, José M^a Fernández.

Se remiten muestras gratis, con sólo mandar el nombre y la dirección, á Ramón Crusellas, fabricante de BANANINA, Cerro 416, Habana.

PALACIO

DE

HIERRO

Tejidos y Sedería

Es la casa que en menos tiempo
adquirió más fama

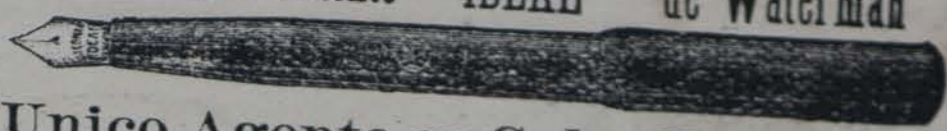
SAN. RAFAEL 31¹/₂ ESQ. A GALIANO. . . . TELEF. 1250

ENGLISH SPOKEN

CUBA Y AMERICA

YO - - Fumo El Turco

Plumas de Fuente "IDEAL" de Waterman



Unico Agente en Cuba: F. A. BAYA
San Rafael 20. Habana.

LA ACACIA, de J. Cores.
San Rafael 12, acaba de recibir un gran surtido de joyas.

GRAN LIBRERIA
EL PENSAMIENTO LIBRE

Andrés Martí

Libros nuevos á precios de los usados y los usados á como quieran.

Especialidad en tarjetas postales.

O-REILLY 27, HABANA

Brillantes, Esmeraldas, Perlas, Zafiros
Y RUBIES

al granel ó montadas en Joyas con oro 18 k

ULTIMAS NOVEDADES DE PARIS

Compostela 56-BORBOLLA

Ultimos modelos de Joyería desde lo más modesto hasta lo más lujoso, á precios de ganga; Adornos para Sala, Columnas, Jarros de "Sevres;" Pianos de Pleyel (legítimos); Lámparas de cristal, bronce y metal; Muebles, colosal surtido, lo mismo de mimbres; Sillones á \$5 par.

COMPOSTELA 52, 54, 56, 69 y OBRAPIA 61

BLANQUE LA DENTADURA

ES AGRADABLE



ES AGRADABLE

Use V. PASTA DENTIFRICA Mignon
á 10 centavos caja.

De venta en Boticas y Sederias.

Depósito: NEPTUNO 45.- Habana

EL ENCANTO

GRAN ESTABLECIMIENTO DE SEDERIA
ROPA Y FANTASIAS

LA CASA QUE MAS NOVEDADES TIENE
Y LA QUE MAS BARATO VENDE

ES **EL ENCANTO**

GALIANO 85, Esquina á San Rafael. Teléfono 1,577

Dr. M. Diaz

CIRUJANO DENTISTA

CONSULTAS Y OPERACIONES DE 8 A 5.

Neptuno 45.

Dr. M. Weiss

Catedrático por oposicion de la Escuela Dental

Consultas: 12 a 6.

Neptuno 45.

113, PRADO 113

LIBROS BARATOS

Institución de la República..... \$0.20 Reflejos por A. Gómez..... \$0.30
Biografía de Gertrudis G. de Avellaneda. 0.20 Manual del Cazador Cubano..... 0.50

Libros en grandes cantidades en inglés, francés y español, todos muy baratos

113, PRADO 113, HABANA. FRANCISCO SALA

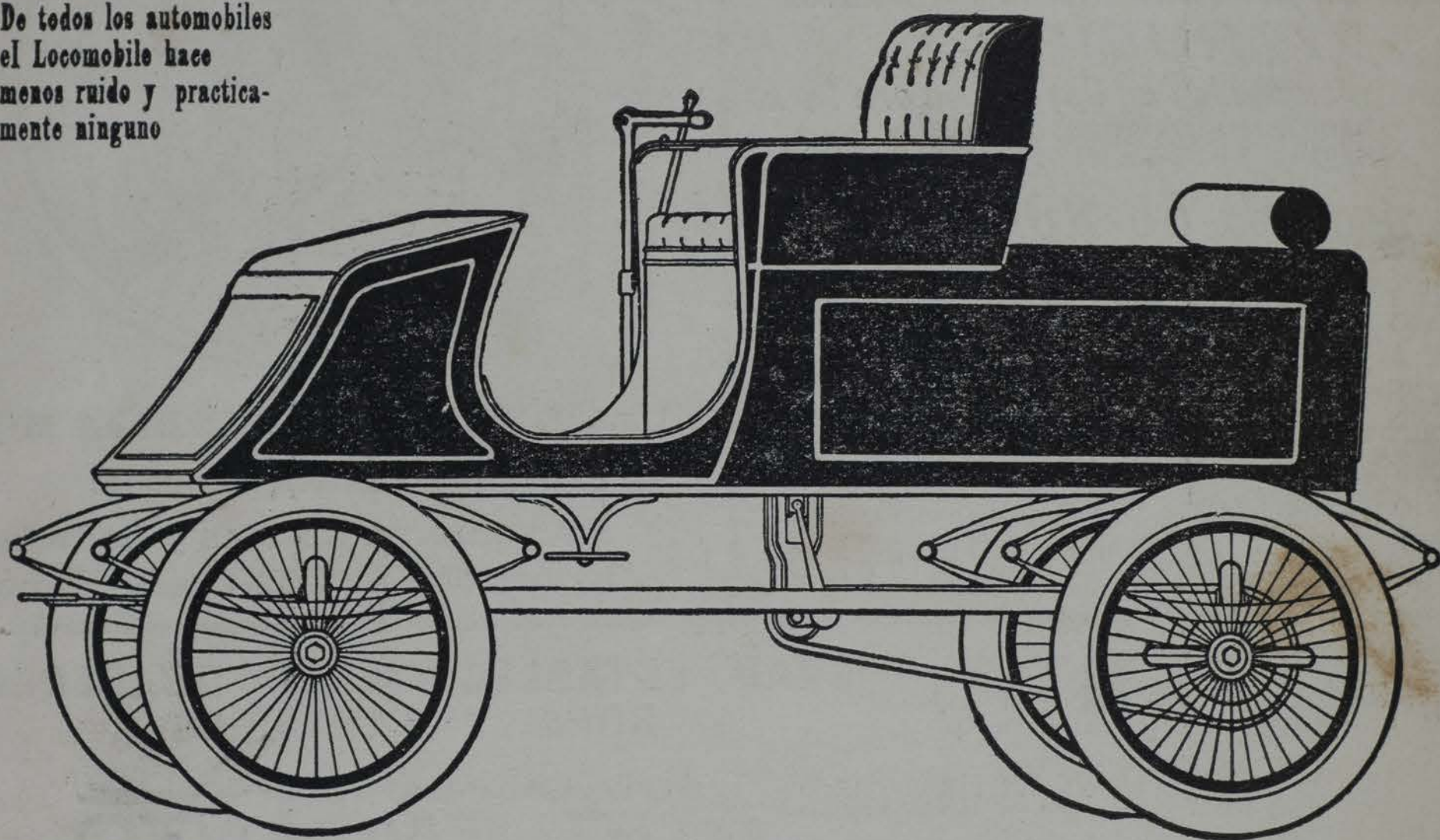
The

Locomobile

Company of America

Bridgeport, Conn.

De todos los automobiles
el Locomobile hace
menos ruido y practica-
mente ninguno



Almacenes y depósitos de venta
BROADWAY esquina á la calle 76.
New York.

H. R. HAMILTON, Representante General para la Isla de Cuba,

Apartado 888 ú Hotel Trotcha,

H A B A N A .

